

nuestro tiempo. Ya en ese poema, publicado en la segunda década de este siglo, Eliot insinuaba la necesidad de raíces y de contacto vivo con la tradición europea. No fue por eso una sorpresa que el "yankee" Eliot se refugiara en Inglaterra, se hiciera súbdito británico y declarara públicamente: "Soy clásico en literatura, monárquico en política y en religión anglocatólico". Son cada día más numerosos los jóvenes poetas norteamericanos que se convierten al catolicismo. "Tal vez esto quiera decir —ha escrito últimamente el anarquista Rexroth— que la Iglesia Católica sea uno de los pocos lugares adonde se puede escapar de todo esto y empezar a hacer preguntas significativas "¿Qué es amor?" "¿Quién ama?" "¿Quién es amado?"

Pero debo concluir. De una cosa quisiera haber dejado convencidos a los estudiantes hispanoamericanos y también a los españoles que han tenido la paciencia de escucharme. Si la literatura norteamericana es del mayor interés para el hombre moderno, aunque no sea más que como síntoma de lo que se ha llamado la "americanización" de Europa, para el hispanoamericano me parece una necesidad, "a must", como se dice en Norteamérica; un imperativo. Yo siempre ruego a Dios que libere a Hispanoamérica de la americanización de Europa "Por eso mismo", quisiera que la literatura norteamericana, la verdadera, la no comercializada, fuera una asignatura obligatoria en las universidades hispanoamericanas. Porque si los Estados Unidos son, como quería el Presidente

Franklin Delano Roosevelt, nuestro buen vecino, nuestros mejores vecinos en realidad, nuestros aliados, son los poetas norteamericanos. No es, a mi juicio, de los políticos, ni de los hombres de negocios, ni de los hombres de ciencia, sino de "los poetas", de quienes pueden esperar los hombres americanos, hispanoamericanos y norteamericanos, las nuevas revelaciones o descubrimientos que nos ayuden a "ser", a hacernos de veras hombres. Así podremos entendernos de hombre a hombre. Mientras políticos, científicos y comerciantes se las entienden sobre mercados, y precios, y transportes, y politiquerías, nosotros procuraremos entendernos sobre las cosas fundamentales y trascendentales del hombre y de su vida. El buen Carl Sandburg, tal vez el poeta más norteamericano de los poetas norteamericanos, el más metido en la vida norteamericana de ahora, viene a decir, más o menos, lo mismo en este verso:

¿Cuándo se pondrán ingenieros y poetas
de acuerdo en programa?

Y ya en el siglo pasado, cuando apenas empezaba la industrialización y comercialización de la vida norteamericana, algo más importante sobre lo mismo nos decía Thoreau, el llamado filósofo de los bosques:

"El problema —decía— es ganarse la vida poéticamente, porque si no nos ganamos la vida poéticamente, lo que ganamos no es vida, sino muerte".

"TODOS LOS NICARAGUENSES TIENEN DERECHO A CONSPIRAR CONTRA CUALQUIER GOBIERNO QUE NO SEA DE SU AGRADO PARA DERROCARLO".

José Santos Zelaya

Cuando el Dr. Julián Hías, propuso como sucesor del General Zelaya en la Presidencia de la República al Dr. José Madriz, Don Luis Cousin, Sub-Secretario de la Guerra y cuñado del Presidente Zelaya, que asistió al Consejo de Ministros, para resolver el depósito de la Presidencia, manifestó a sus compañeros de gabinete: "Como es posible que el General Zelaya, ponga la Banda Presidencial a uno de sus encarnados enemigos de su Gobierno; que conspiró con los conservadores para derrocarlo del poder" Don Luis se levantó de su asiento, se fue a su oficina contiguo a la oficina de trabajo del General Zelaya y sacó de su escritorio un folleto escrito por el Dr. José Madriz, en el exilio. Ese folleto contenía fuertes y denigrantes ataques contra Zelaya. Leyó don Luis los párrafos más hirientes y fuertes contra el gobierno de Zelaya y sus colaboradores. Don Luis se oponía rotundamente al depósito. Pero el General Zelaya, con su palabra contundente le contestó a su cuñado en la siguiente forma: "Yo depongo todo resentimiento con Madriz en beneficio de la paz y la unificación del Partido Liberal, para que no caiga del poder. Las razones que ha expuesto el Dr. Hías, a favor del Dr. Madriz, me han convencido que el llamado para unificar al Partido Liberal, que en estos momentos está muy dividido por mi presencia en la Presidencia de la República, es el Dr. José Madriz. Respecto a que conspiró con los conservadores para derrocarlo del poder esta hoja de servicios de Madriz le puede ser muy útil para celebrar un convenio de paz con sus antiguos aliados. Respecto a que conspiró contra mi gobierno, en unión de los conservadores, todos los nicaragüenses tienen derecho a conspirar contra cualquier gobierno que no sea de su agrado para derrocarlo. Todas esas ofensas y conspiraciones de que nos habla don Luis, no las tomo en cuenta con tal que se unifique el Partido Liberal, y se restablezca el orden y la Paz en nuestra Patria".

JOSE MARIA CASTELLON

(De un folleto publicado en Managua el 1º de noviembre de 1961).